



Benasque, 8 de marzo de 2025

Horario: 10:00 a 14:00

Palacio de los Condes de la Ribagorza

El 8 de marzo de 2025 se presentó en el Palacio de los Condes de la Ribagorza de Benasque el primer **“Foro Técnico de Debate sobre seguridad en la práctica deportiva de Montaña Invernal”**, al que asistieron profesionales y deportistas de los distintos ámbitos del montañismo, en su vertiente invernal, con la finalidad de abordar diferentes aspectos de esta práctica deportiva y buscar puntos de mejora en la formación, práctica y mentalización en “seguridad” de las personas que van a la montaña.

Siguiendo las recomendaciones de la **Campaña Montaña Segura**, la participación se estructuró por temas: **planifica, equipa y actúa con prudencia.**

El foro comenzó con un análisis, a cargo de la campaña **Montaña Segura**, de los datos sobre accidentes y el **perfil de las personas que han sido objeto de rescates realizados en Aragón**, en relación a las actividades de montaña invernal. Algunos de estos datos son especialmente significativos como que el total de rescates invernales representan aproximadamente el 10% del total anual, que el 70% de las personas rescatadas proceden de Aragón o de comunidades vecinas, o que el 48% están federadas ([según datos de 2023](#)).

Dentro del apartado de la **PLANIFICACIÓN**, como primer aspecto se abordó el tema de la **FORMACIÓN**, comenzando por la que se desarrolla dentro de los **Clubes de Montaña**.

Desde los propios Clubes se destacó la práctica del montañismo como una manera “no formal” de que socios y socias adquieran y accedan a esa formación en montaña invernal, aunque también ofertan de manera periódica cursos de formación base o especialización en montaña invernal con instructores e instructoras de la Escuela Aragonesa de Montañismo de la FAM. Se **subraya la recuperación del monitor/a de club como figura clave** para que los socios y socias tengan acceso a formación a través de otras personas del mismo club. Se destaca que la formación e información ha mejorado mucho en los últimos tiempos, así como a la evolución positiva en cuanto a las herramientas disponibles que pueden redundar en seguridad. Se nombraron ejemplos concretos de buenas prácticas por parte de algunos clubes como que *“todo el mundo sale con DVA, pala y sonda, y cuando alguien no dispone de este equipo, el propio club se lo alquila;*

se consulta BPA y se valora muy importante la correcta evaluación de la “forma física”, y que la sobreestimación de posibilidades está detrás de un gran número de rescates”. Aunque también se reconoció la capacidad, en ocasiones limitada, de los clubs para incidir sobre sus socios y socios en prácticas seguras.

Otro de los aspectos importantes que se trató durante el foro fue la **FORMACIÓN** de los **Técnicos Deportivos de Montaña (TDM)**.

Se hizo una explicación sobre como es el esquema de acceso y los distintos niveles formativos y especialidades de los futuros Técnicos, y se remarcó que en dichas formaciones se hace mucho énfasis en cómo actuar ante un accidente, pero, se observa que los contenidos sobre prevención tienen menos peso que los contenidos de rescate y autorrescate. **Se hizo una reflexión acerca de la importancia de otorgar un papel más significativo a las herramientas y protocolos que llevan a no tener que utilizar el material de socorro o dar más formación en cómo planificar y cómo actuar para evitar aludes.** A modo de recordatorio se señaló que los y las TDM serán quienes guiarán y formarán a los y las deportistas.

En referencia a la participación de los y las **Guías de Montaña** en la formación de deportistas se añadió que la figura de guía juega un papel fundamental cuando la clientela quiere adquirir conocimientos en montaña invernal, un conjunto de actividades técnicas, como puede ser nivología, alpinismo, etc. En contrapunto, se sabe que **“no todas las personas que practican esquí de montaña de manera autónoma llevan el material de seguridad en terreno de aludes –DVA, pala y sonda- debido al elevado coste de alguno de los elementos”**. Esto no sucede cuando el grupo va con guía ya que éste es el encargado de garantizar que todas las personas participantes lleven el material de seguridad en terreno de aludes.

Durante este foro se generó un interesante debate, con numerosas intervenciones de componentes de la mesa técnica y del público asistente. Se insistió en que, en montaña, especialmente en la invernal, **el riesgo cero no existe**. Incluso en las actividades a priori más sencillas, se debe contar con conocimientos y material de seguridad apropiado. **En actividades guiadas por un o una TDM, será esta persona quien determina los riesgos a asumir, y en circunstancias muy concretas podría prescindir de algunos de estos medios de seguridad, no obstante, la recomendación general es llevarlos y saber utilizarlos.** La consecuencia de su no utilización en entornos más controlados podría llevar a no valorar su uso y prescindir de ellos erróneamente en otros escenarios y/o otras condiciones meteorológicas y/o de estabilidad de la nieve.

Gran parte del debate se centró en actividades con raquetas. Se señaló que es frecuente que, en este tipo de actividad, **los y las practicantes pueden llegar a afrontar actividades potencialmente peligrosas sin tener conocimientos técnicos suficientes ni llevar el equipo personas imprescindible y adecuado** (DVA, pala y sonda cada personas del grupo).

También se comentó que si bien, en general, la clientela tiene interés en conocer aspectos sobre seguridad, no es infrecuente encontrar, especialmente en actividades de corta duración, quienes no quieren “perder el tiempo” o no consideran importante este tipo de conocimientos técnicos.

Como punto importante se comentó **la necesidad de que los y las profesionales de la montaña den buen ejemplo de equipamiento y comportamiento seguro por ser referente para el resto de los y las deportistas.**

Desde el **Servicio de Montaña de la Guardia Civil**, se detalló cómo es la formación que reciben en la Guardia Civil las personas seleccionadas para la realización del curso de Especialistas en Montaña. Se trata de un exigente curso de 1550 horas de formación durante 44 semanas donde se abordan las distintas disciplinas de las actividades deportivas en montaña, además de autosocorro, rescate aéreo, primeros auxilios e investigación policial. **Todo el equipo de especialistas ha de ser interoperable para actuar en distintas partes del territorio y poder reforzar otras unidades.** Se mantiene una constante investigación sobre nuevas técnicas de rescate y nuevos materiales, poniendo como ejemplo que en la actualidad se están formando en barranquismo invernal (traje seco) ante el incremento en la práctica de esta modalidad deportiva.

Se expuso, además, cómo es la labor de **mantenimiento de las capacidades y adecuación al entorno de los distintos GREIM.** Se explicó que dentro de la programación de servicios de las distintas Unidades existen **planes mensuales de preparación técnica, así como planes de instrucción conjuntos de varias unidades (invernal y estival), para garantizar el mantenimiento de las capacidades adquiridas, la capacidad de operación conjunta y la adquisición de nuevas técnicas.** En estas prácticas se incluyen habitualmente a los y las médicos de rescate y, por supuesto, los helicópteros.

Especial interés suscitó la intervención de **miembros del GREIM en la que se dieron detalles de cómo es la formación de las tripulaciones de helicópteros y su adaptación al rescate en montaña.** En esta formación los pilotos reciben **formación de vuelo en montaña durante dos años antes de ser considerados aptos.** Se explicó que todos los pilotos tienen un plan anual de formación donde adquieren formación en el

vuelo nocturno entre otras materias o que en operaciones con grúa es el segundo piloto que hace de operador de grúa. Otros comentarios motivaron mucho interés como en el que se explicó que, cuando se produce un incidente o situación peligrosa, se elabora un informe anónimo, de seguridad en vuelo, para que todos y todas integrantes del grupo puedan aprender de lo sucedido y favorecer el adecuado clima de confianza. Se destacó que pertenecen a la Comisión Internacional de Socorro Alpino y también se colabora con el Servicio de Rescate Francés haciendo estancias conjuntas

Otra de las intervenciones vino de parte la representación de **los empleados y empleadas de la Estación de Esquí de Cerler**.

En dicha intervención se recalcó que no hay que olvidar que una estación de esquí es montaña, y en montaña el riesgo cero no existe. **Destacaron que los y las empleados/as de la estación suelen ser las personas que llegan de manera más rápida al lugar del accidente, incluso si es fuera de pistas, y tienen hacer la primera intervención al estar más cerca.** En cuanto llega el GREIM se ponen a su disposición.

Se enumeraron como medidas de seguridad ante un grado de peligro de aludes alto (BPA, emitido diariamente por AEMET), el cierre de zonas de la estación o incluso de remontes. **Los empleados también reciben formación anual con el GREIM** y dos prácticas anuales de rescate en remontes. Se mantiene el BPA actualizado y visible en la estación.

Se mencionaron algunos problemas como pueden ser, la influencia negativa de algunas publicaciones poco sensatas en redes sociales y el daño que hacen a los mensajes de prudencia. Se alude también al aumento de la práctica del *freeski* como vector del aumento de accidentes en el entorno de la estación e hicieron especial énfasis en el incremento de la práctica del esquí nocturno con esquí de montaña mientras las máquinas están trabajando. Esquiadores/as que practican esta modalidad no suelen ser conscientes del peligro que suponen los cables de las máquinas, a veces de hasta un km de longitud. Se solicitó que tanto desde guías como desde clubs de montaña se trasladara el peligro de esta práctica.

En cuanto a **la formación de las y los sanitarios/os** que participan en los rescates, se relató que la formación que se imparte **mediante la colaboración de la Universidad de Zaragoza y la Guardia Civil**, es una formación exigente en urgencias en el difícil entorno de la montaña por lo que la coordinación con el resto de los elementos de los equipos de rescate es imprescindible.



También se comentó que gran parte de los problemas que acaban necesitando un rescate son consecuencia de **no tener en cuenta la forma física a la hora de planificar**. Algunas de estas actividades se realizan de modo esporádico, pero requieren hábito y preparación constante.

Por parte de la campaña Montaña Segura **se recordó la existencia y la utilidad de la cartografía ATEs existente en Aragón como HERRAMIENTAS DE PLANIFICACIÓN de la actividad en la montaña invernal y sobre su uso en combinación con el BPA.**

Se debatió entre varios participantes sobre el uso del mapa y el GPS y, en general, **se coincide en que el GPS no debe sustituir al mapa**, aunque las generaciones actuales no tienen costumbre de leer el mapa, pero sí manejan el GPS con soltura. Esta carencia en la lectura e interpretación del mapa puede suponer falta de autonomía sobre el terreno, especialmente en caso de fallo de GPS. **Se entiende que ambos sistemas son necesarios y complementarios**, y conviene llevarlos y saber emplearlos de modo conjunto.

También se comentó que existen personas usuarias de la montaña no se consideran montañeros/os ni quieren serlo. **Conviene desarrollar herramientas para prevenir accidentes y fomentar la información segura a través de redes sociales utilizando el tono y el lenguaje que se emplea en esos ámbitos.** Hoy es turismo y no montaña.

Intervinieron también **expertos en nivología y destacaron los avances que se están haciendo para mejorar el Boletín de Peligro de Aludes (BPA) trabajando con el Gobierno de Aragón y la AEMET.** Se habló de la importancia del triángulo de aludes y educar en su gestión (condiciones-BPA-, terreno -ATES-, y grupo -experiencia, formación, motivación-). La mejora del BPA precisa de la colaboración de todas/os (clubs, guías, deportistas) y es necesario recopilar datos sobre lo que ocurre en la montaña (aludes, condiciones observadas). **Se recalcó la necesidad de mejorar la comunicación del BPA para que llegue a todas las personas que salen a la montaña nevada, así como asegurar que sepan gestionar el riesgo asumido en su actividad.** Se comentan casos de personas veteranas, que llevan muchos años acudiendo a la montaña invernal pero que no siempre se han actualizado y les cuesta manejar las nuevas herramientas de información y planificación.

En la intervención del personal de la **Oficina de Turismo de Benasque** se comentó que en verano hay muchas consultas de montaña, pero **el número de estas consultas en invierno es menor y el perfil del usuario es distinto. En general son personas que saben a lo que vienen y saben moverse en la montaña nevada.** Muchas veces acuden a la Oficina de Turismo con información obtenida de internet. En ocasiones esa información no es de calidad ni adecuada a la época invernal y señalan que es necesario hacerles cambiar de idea. En ocasiones se trata de algo tan básico como hacerles ver que, como hay nieve no pueden seguir el camino porque no se ve ni el camino ni las señales, también se detecta falta de equipo adecuado, poca conciencia de que el día es más corto y las temperaturas más bajas.

Se detecta otro aspecto de preocupación que son **las personas que van solas. Desde la Oficina se les insiste en que es importante que dejen dicha su ruta o actividad, e intenten no cambiarla.** Ante dichas indicaciones señalan que se encuentran con dos tipos de usuarios/as, los que aceptan lo que se les dice e intentan readaptar su actividad o directamente cambiarla y los que no quieren oír cualquier comentario que no vaya en la línea de su idea.

Desde la Oficina de Turismo de Benasque se explicó que recurren a **varias vías para recabar la información que proporcionar a las y los usuarias/os, y que esta sea lo más completa posible.** Se informan sobre el estado de la montaña preguntando a profesionales de la montaña (guías, forestales, GREIM), también usan las webcams para informar sobre la presencia/ausencia de nieve, aunque manifiestan que les falta información para poder informar más correctamente sobre montaña invernal. En los casos en los que detectan que alguien quiere afrontar una actividad no adecuada para sus capacidades fomentan la contratación de guías de montaña.

A modo de reflexión, añadieron que ***“se ha perdido el respeto a la montaña, como si se tratara de un parque temático en el que la entrada es comprar el material y ya con eso es suficiente”.***

Sobre este punto se creó un debate. Se comentó la conveniencia de aumentar el número de informadores/as voluntarios/as, y se reflexionó sobre la conveniencia de ***“vender turismo, vender montaña, pero no vender parque temático”.*** Se trata de una actividad económica importante para el territorio, pero **se deberían controlar las campañas publicitarias que se realizan.** A este respecto, se señaló que desde el “Grupo3” del OMA se está trabajando desde hace tiempo con este asunto. **Se añade que hay perfiles de Organismos Públicos en las redes a los que habría que pedir una implicación más activa en la seguridad en la montaña.**

Participaron también **Agentes de Protección de la Naturaleza** que describieron como es su labor en la temporada invernal. Detallan que su principal tarea se centra en asegurar los accesos (cortar pistas en caso de peligro) y el mantenimiento de las infraestructuras del Espacio Natural Protegido. Además, desarrollan labor informativa para las personas visitantes. Destacaron que la evaluación del grupo es muy importante pero no siempre fácil. **Recomiendan consultar a los refugios de montaña por ser puntos de información de seguridad y también la contratación de guías de montaña, así como la consulta de la información meteorológica y el BPA.** En general no dan información técnica y consideran que una mayor formación en este campo les permitiría aportar información más completa. **También manifestaron su preocupación por el creciente uso lúdico y deportivo del Espacio Natural Protegido y que este uso sea compatible con los valores del espacio natural.**

Participó también la **Asociación Turística del Valle de Benasque**. Destacaron que la percepción de seguridad está distorsionada por la visión que se da desde las redes sociales. Reflexionaron que, **desde el COVID, hay más gente en montaña que quiere disfrutar de la sensación de libertad y de conexión con el entorno natural, pero ¿cómo se puede vender seguridad compatibilizándola con la libertad?** Afirmaron que sería necesario integrar la seguridad como parte de la experiencia y educar mejor a las personas que van a la montaña, porque el riesgo en la montaña no se puede eliminar. Se debe actuar incluso antes del “PLANIFICA” y **“vender el producto bien vendido”**, con campañas de turismo que sean responsables. Todas las administraciones públicas tienen responsabilidad en este aspecto, empezando por las ferias de turismo, donde la información debe ser muy clara y accesible. Señalaron, además, que es importante la segmentación de la información que recibe el usuario para que cada uno acceda al mensaje más indicado a su perfil. Que la información llegue a través de mensajes coherentes entre sí, donde la seguridad sea preferente. **“No se puede vender montaña a cualquier precio, hay que vender montaña segura.”**

Por parte de la **Red de Informadores Voluntarios**, se destacó que en muchos lugares la labor informativa es constante y **consideran importante poder dar la información en idiomas (aproximadamente un 20% de las personas rescatadas son extranjeras)**. Añadieron que, tras el COVID, la afluencia ha aumentado mucho y en ocasiones se sobrecargan algunas zonas, por lo que podría ser interesante pensar en cómo diversificar. Consideran importante la tarea de identificar al grupo y valorar sus capacidades lo cual no siempre es fácil. Añaden que se ha detectado un nuevo perfil de viajero/a que se “aventuran más”, y lo

relacionan con el efecto que producen las redes sociales, dando información poco segura y generando expectativas que no están al alcance de todas/os. Consideran que en general los y las demandantes de información son muy reacios a contratar guías. Los Informadores e Informadoras Voluntarios/as hacen mucho hincapié en la meteorología, ya que muchas veces no se consulta o no se valora y tienen la estrategia muy clara: **reconducir la actividad que se considere insegura ofreciendo alternativas.**

En este punto el debate se centró en la **necesidad de concienciar en que los y las deportistas prevean la posibilidad de un accidente, que planifiquen distintos hitos a cumplir durante la actividad de modo que faciliten la toma de decisiones sobre planes alternativos, adecuadamente planificados.** Llevar un plan B y tener indicadores para suspender o modificar la actividad pueden ayudar en la seguridad.

Representantes de los comerciantes que alquilan y venden material técnico para actividad invernal comentaron que la clientela que alquila dicho material tiene un perfil similar al comentado en la Oficina de Turismo, a veces se dejan aconsejar, pero otras veces no. **Es frecuente que acudan con ideas erróneas y, a veces, reconducirlos es más difícil que formar desde cero.** Se nombró el ejemplo concreto en el que acuden a los comercios con la idea de ascender el aneto con una zapatilla de trekking pensando que es lo mismo que una bota. También habían observado que la persona que ejercía de líder del grupo rara vez se dejaba aconsejar, y era necesario incluir en la conversación al resto del grupo para que consideraran las indicaciones. Detallaron que los grupos menos se deja aconsejar son los que tienen un perfil más turista, menos montañero. Respecto al material alquilado, se puntualizó que las empresas son las encargadas de realizar el servicio de mantenimiento para garantizar que el material está en perfectas condiciones de uso. **También se comentó que el tema económico es importante y que algunos/as clientes/as, al no percibir el riesgo de la actividad que van a afrontar, consideran que “8€ de alquiler es caro” cuando es la seguridad lo que está en juego.**

También se señalaron, en esta parte de la conversación, ejemplos concretos como el auge de la venta de material de esquí de montaña, relacionándolo con las personas que provienen del trail running y compran ese material para entrenar en el entorno de la estación de esquí. Respecto a la seguridad, se comentó también, la abundancia de dispositivos “recco” y la existencia de receptores. Se añadió que lo ideal y más efectivo sería que se pudiese detectar la señal del móvil, que es lo más extendido.



La mesa técnica superó el horario previsto, con una amplia participación, no solo de los componentes de la mesa técnica, también de muchos de las personas asistentes. **El resultado se valoró como satisfactorio por los temas abordados, y habiendo logrado el debate necesario para que, desde el Observatorio de la Montaña de Aragón, se puedan seguir impulsando las políticas de seguridad en la práctica de los deportes de montaña en Aragón.**

Para finalizar, el moderador, quiso reconocer la extraordinaria labor que realizan durante todo el año los Equipos de Socorro de Aragón, y especialmente en época invernal, donde a la tensión propia del rescate en cualquier época, se le unen las circunstancias de urgencia propias de dicha época (menor duración del arco solar, la meteorología más adversa y el peligro de hipotermia).